

Taller de astronomía en la Universidad Católica:

# Profesores de ciencias actualizan su forma de enseñar las claves del cosmos

■ La utilización de programas computacionales y la transmisión de experiencias resultan clave para desarrollar nuevas metodologías que capten la atención de los futuros científicos.

CARLOS SOLORZA

Antigua y misteriosa, la astronomía y su enseñanza sigue siendo un desafío para los profesores de ciencias chilenos. Es por esto que un grupo de ellos participó en el Programa de Entrenamiento Docente Galileo, cuyo objetivo es potenciar las herramientas metodológicas de los docentes y así mejorar su forma de enseñar esta disciplina.

La actividad, que se desarrolló entre el lunes y el viernes, fue organizada por Associated Universities Inc. (AUI) y el Observatorio Radioastronómico Nacional (NRAO), y cuenta con el auspicio de la Universidad Católica, que facilitó sus dependencias y su observatorio astronómico. Ahí, 34 profesores de educación media —provenientes desde diversos lugares del país y de establecimientos educacionales de todo tipo— asistieron a clases, junto a estudiantes de pedagogía y un docente llegado desde Brasil.

La jornada brindó la posibilidad a los docentes de rodearse de telescopios y programas computacionales que fueron expuestos por los académicos de la Universidad de California (Berkeley) Carl Pennypacker y Rich Lohmann. Este último, destaca el importante rol del profesor para estimular el interés

de los alumnos, quienes pese a lo complejo que resulta analizar las estrellas, se motivan con cosas tan simples como ver la imagen de la Luna o una galaxia.

La utilización de dos *softwares* libres es lo que más llamó la atención de los asistentes. Los programas Stellarium y Salsaj sirven para que los profesores puedan cargar imágenes astronómicas en tiempo real en su computador, analizarlas, saber la ubicación en el espacio de estos fe-

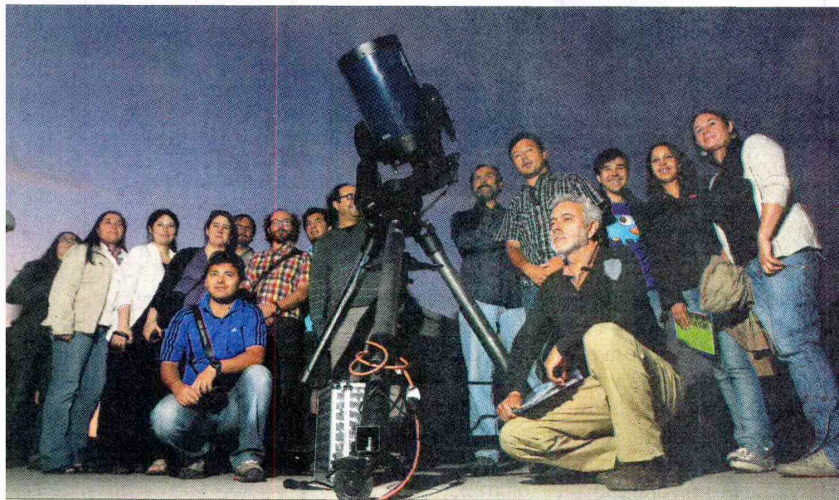
nómenos y, desde ahí, preparar un trabajo interactivo con los niños.

Otro elemento que ofrece importantes alternativas es el telescopio que, analizado de manera profunda, permite entender cómo funcionan sus lentes, ya que con un centímetro más o menos puede cambiar la perspectiva de cómo se observa el cielo.

“Jornadas como éstas sirven para conocer nuevas técnicas de enseñanza, además de aprender metodologías desde la experiencia de

otros profesores”, comenta María Angélica Catrifiñir, maestra de arte e impulsora de un taller de astronomía en Puerto Montt, ciudad poco beneficiada para mirar las estrellas.

Fue por esa misma razón que el profesor Pablo Leme viajó desde Brasil para asistir al taller: quería conocer nuevas técnicas y “no quedarse atrás, debido a que el interés de los chicos crece cada día y el educador debe adelantarse para aprovechar esa curiosidad”.



**Profesores y estudiantes** de pedagogía tuvieron el jueves la experiencia de observar los detalles del cosmos desde el observatorio que la UC tiene en Lo Barnechea.